



Caracterización de las prácticas comunicativas de la comunidad de la iglesia Casa de Oración, Bajo
Cauca, para comprender el ejercicio de fe cristiana en el contexto del desplazamiento forzado
experimentado en 2019

Jenny Lucía Rodríguez Benítez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

Noviembre de 2021

Caracterización de las prácticas comunicativas de la comunidad de la iglesia Casa de Oración,
Bajo Cauca, para comprender el ejercicio de fe cristiana en el contexto del desplazamiento forzado
experimentado en 2019

Jenny Lucía Rodríguez Benítez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Especialista en
Comunicación Educativa

Asesor

Luis Carlos Rodríguez Páez

Comunicador Social – Periodista, Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía y estudiante del
Doctorado en Comunicación en la Universidad Nacional de la Plata - Argentina

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

Noviembre de 2021

Dedicatoria

A Dios, el protagonista de la historia.

“Porque en Él vivimos y nos movemos y somos” Hch. 17:28

Agradecimientos

A Ti, por tu gracia desbordante.

A todos aquellos que hicieron posible este trabajo, en especial, al profesor Luis Carlos Rodríguez por su paciencia y por la lección magistral que significó cada sesión de tutoría.

Contenido

Lista de anexos.....	6
Resumen.....	7
Abstract	8
Introducción.....	9
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 Prácticas comunicativas en contexto de desplazamiento y fe cristiana	10
1.2 Justificación.....	14
1.3 Objetivos.....	18
1.3.1 Objetivo general.....	18
1.3.2 Objetivos específicos.....	18
1.4 Enfoque Epistemológico	18
1.4.1 Subcampo de lo cultural.....	22
2 Fundamentos teóricos del problema	24
2.1 Prácticas comunicativas en la relación Fe cristiana – Desplazamiento forzado	24
2.1.1 Situando la perspectiva de las prácticas comunicativas	26
2.2 Desplazamiento forzado en la relación Prácticas comunicativas – Fe cristiana	27
2.2.1 La particularidad del caso colombiano.....	30
2.3 La Fe Cristiana en la relación Prácticas Comunicativas – Desplazamiento Forzado	31
3 ANTECEDENTES.....	34
3.1 Abordaje de las prácticas comunicativas	34
3.2 Abordaje de la fe cristiana	37
3.3 Abordaje del desplazamiento forzado	41
3.4 Conclusiones preliminares desde los antecedentes.....	44
METODOLOGÍA	45
4 La invitación a la acción	45
4.1 Un acercamiento desde la interpretación: Enfoque y método	45
4.1.1 Un acercamiento a vidas en alta vulnerabilidad: Metodología y herramientas	46
5 Referencias	48
Anexos	53

Lista de anexos

Anexo 1: *Mapa conceptual de Prácticas Comunicativas*

Anexo 2: *Las tendencias en un vistazo*

Anexo 3: *Personas desplazadas internamente (PDI)*

Anexo 4: *Cifras por hechos victimizantes*

Resumen

La convicción de vivir según los principios de la fe cristiana es un gran desafío en medio de las circunstancias cambiantes del siglo XXI, aún más en contextos del conflicto armado que afecta gran parte del territorio colombiano donde la defensa de los valores cristianos supone la negación a participar en hechos ilegales. Esta lucha, entre los valores de la fe cristiana y las acciones delictivas, genera consecuencias que varían entre la presión, las amenazas, muerte o desplazamiento forzado.

Es importante mencionar que el ejercicio de la fe cristiana está directamente relacionado con prácticas sociales de incidencia que promueven un acercamiento y asociación con otros para la transformación positiva del contexto inmediato, lo que tiene inmerso un componente de esperanza y mejores futuros. Esto va en contravía con el discurso hegemónico e impositivo de grupos al margen de la ley quienes han hecho del narcotráfico no solo la fuente generadora de sus ganancias mal habidas, sino también el medio para sembrar el terror y para promover el control de los territorios arbitrariamente ocupados.

En medio de este complejo contexto surgen prácticas comunicativas que pueden reflejar un ejercicio local de transformación y resistencia.

Palabras clave: Prácticas comunicativas, fe cristiana, desplazamiento forzado.

Abstract

The conviction of living according to the principles of the Christian faith is a great challenge in the midst of the changing circumstances of the 21st century, even more so in contexts of the armed conflict that affects a large part of the Colombian territory where the defense of Christian values supposes the denial of participate in illegal acts. This struggle, between the values of the Christian faith and criminal actions, generates consequences that vary between pressure, threats, death or forced displacement.

It is important to mention that the exercise of the Christian faith is directly related to advocacy social practices that promote a rapprochement and association with others for the positive transformation of the immediate context, which has a component of hope and better futures immersed. This goes against the hegemonic and tax discourse of groups outside the law who have made drug trafficking not only the source of their ill-gotten gains, but also in the middle of sowing terror and promoting control of territories arbitrarily busy.

In the midst of this complex context, communicative practices arise that can reflect a local exercise of transformation and resistance.

Keywords: Communicative practices, Christian faith, forced displacement.

Introducción

La caracterización de las prácticas comunicativas en un contexto de fe cristiana y desplazamiento forzado se convierte en un ejercicio de investigativo, de carácter cualitativo, que busca entender la transformación y resistencia en medio del choque entre el ejercicio de los valores cristianos y las acciones delictivas en entornos de hegemonía de actores armados, como es el caso de la Iglesia Casa de Oración del Bajo Cauca, Colombia.

A través del estudio de este caso se pretende caracterizar las prácticas comunicativas bajo la premisa de que la incidencia social entre los jóvenes, la defensa de la comunidad y la negativa a participar en acciones criminales, provocó el desplazamiento forzado del líder eclesial luego de que fuera declarado *objetivo* por parte del grupo armado organizado de la zona.

En estos contextos complejos, las prácticas comunicativas reflejan la respuesta de la comunidad hacia la situación violenta experimentada, así, al caracterizarlas se puede vislumbrar un ejercicio local de transformación o, ante la ausencia del mismo, un entorno de posible interacción que conlleve a la acción social resignificativa. Esta caracterización tiene lugar a través de grupos de discusión y entrevistas guiadas que serán desarrolladas a nivel individual y familiar.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Prácticas comunicativas en contexto de desplazamiento y fe cristiana

La convicción de vivir según los principios de la fe cristiana es un gran desafío en medio de las circunstancias cambiantes del siglo XXI, aún más en contextos del conflicto armado que afecta gran parte del territorio colombiano donde la defensa de los valores cristianos supone la negación a participar en hechos ilegales. Esta lucha, entre los valores de la fe cristiana y las acciones delictivas, genera consecuencias que varían entre la presión, las amenazas, muerte o desplazamiento forzado.

Es importante mencionar que el ejercicio de la fe cristiana está directamente relacionado con prácticas sociales de incidencia que promueven un acercamiento y asociación con otros para la transformación positiva del contexto inmediato, lo que tiene inmerso un componente de esperanza y mejores futuros. Esto va en contravía con el discurso hegemónico e impositivo de grupos al margen de la ley quienes han hecho del narcotráfico no solo la fuente generadora de sus ganancias mal habidas, sino también el medio para sembrar el terror y para promover el control de los territorios arbitrariamente ocupados.

En estos territorios donde el Estado ha perdido legitimidad, la población civil se encuentra inmersa en la zozobra que genera el control de grupos armados que regulan el actuar social a través de restricciones y vigilancia, a la vez que promueven acciones criminales como amenazas, extorsión y reclutamiento con el propósito de lograr sus objetivos delictivos. A esto se suman los constantes enfrentamientos armados producto de la disputa territorial de diferentes grupos, así las comunidades resultan profundamente afectadas por un accionar armado atomizado.

Todo esto sumerge a las comunidades en un silencio impuesto donde las formas de violencia resultan siendo normalizadas y, por lo tanto, las prácticas sociales legitiman la institucionalidad arbitraria de estos grupos armados organizados. Esta normalización de la violencia y la imposición del silencio van llevando a la población a un sinsentido social con pocas expectativas de cambio.

Particularmente, en el caso de la subregión del Bajo Cauca, Antioquia, la situación es aún más complicada. Según el Servicio de Alertas Tempranas (SAT), de la Defensoría del Pueblo:

La disputa entre grupos sucesores del paramilitarismo, que anteriormente eran aliados, es la causa de múltiples asesinatos, amenazas y desplazamientos forzados en los seis municipios que conforman el Bajo Cauca antioqueño. A diferencia de otras zonas del país, las advertencias que ha realizado el SAT en los últimos años no se centran en el vacío de poder que originó el desarme de las FARC, sino en los sostenidos enfrentamientos entre 'Gaitanistas' y 'Caparrapos'. (Verdad Abierta, 2020)

En octubre de 2020, la Defensoría del Pueblo emitió una nueva Alerta Temprana, la 045-20, catalogando como “extremadamente alto” el riesgo que sufren los habitantes de los seis municipios del Bajo Cauca antioqueño: Cáceres, Caucasia, El Bagre, Tarazá, Nechí y Zaragoza.

El Bajo Cauca, entonces, se convierte en una zona de alta vulnerabilidad donde, como se ha mencionado, la población civil resulta inmersa en una dinámica cotidiana de temor y zozobra. Una cotidianidad donde impera la ley del silencio y donde son frecuentes las noticias de amenazas, masacres y desplazamiento forzado.

Sin embargo, en medio de estos oscuros panoramas surgen, en el Bajo Cauca y lo largo del territorio nacional, iniciativas locales de resistencia que promueven la transformación de entornos inmediatos. Las pequeñas acciones de incidencia provocan una reacción en cadena que va animando a la comunidad en la búsqueda de nuevas oportunidades, de nuevas formas de vidas, de nuevas esperanzas. Estas acciones de incidencia y, en especial quienes las lideran, se convierten en objeto de represalias por parte de los grupos ilegales; y entonces, surgen las amenazas de muerte que a veces se convierten en realidad y que, en múltiples ocasiones, se convierten en el detonante del desplazamiento forzado.

En Colombia, este último, se constituye en uno de los delitos de mayor incidencia. El país ocupa el primer lugar mundial en cifras de desplazamiento interno con un acumulado, desde 1985, de cerca de

ocho millones de personas desplazadas, según el informe “Tendencias globales de desplazamiento forzado”, realizado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). A fecha de marzo 07, “según las cuentas de la Defensoría, este año han sido 16 los eventos de desplazamiento masivo interurbana y 14 eventos de desplazamiento masivo rural, los cuales afectaron a un total de 4.062 familias, unas 11.150 personas” (Defensoría del Pueblo, 2021, pág. 6)

Entonces, el desplazamiento forzado se constituye en un delito de lesa humanidad de graves y profundas consecuencias. Las personas que son afectadas por este hecho violento enfrentan un fuerte impacto alrededor de la migración violenta. Sus vidas y relaciones cambian y la lucha interna se convierte en un duro proceso a enfrentar. Ésta ha sido la experiencia de miles de colombianos entre los que se encuentran líderes eclesiales, de diferentes credos y denominaciones, que en el ejercicio de su ethos cristiano han desarrollado una labor social a favor del fortalecimiento de sus comunidades. Esto los pone en la mira de grupos armados organizados pues “los nuevos movimientos religiosos son percibidos por las guerrillas como obstáculo a su proyecto ‘revolucionario’, lo que ha desencadenado la persecución de pastores y líderes religiosos en zonas de conflicto” (Beltrán Cely, 2013, pág. 18) lo que puede llegar a ser el detonante del desplazamiento forzado. Asimismo, es preciso mencionar que la acción de incidencia social a través de ministerios eclesiásticos no solo incluye a la congregación de fieles que asisten a determinada iglesia, sino que integra también al resto de la comunidad. La influencia de estas acciones cristianas es tal que, ante el desplazamiento forzado de los líderes religiosos, toda la población alrededor de la iglesia termina siendo afectada.

Cabe señalar que, cuando el desplazamiento forzado ocurre por la decisión de oponerse a prácticas contrarias a la convicción de fe que una persona profesa, las dinámicas relacionales consigo mismo, con el otro y con el entorno son transformadas. Esta afectación se hace visible a través de los procesos comunicativos que pueden vislumbrar el conflicto y la respuesta ante el mismo.

Así, es importante considerar que, ante la posible alteración de los procesos comunicativos en este contexto, será conveniente caracterizar las prácticas comunicativas de la población inmersa en el caso de estudio específico, entendiendo que el desplazamiento forzado no solo lo vive quien sale violentamente sino también aquellos que se quedan en el territorio, convirtiéndose en una historia compartida, ya que “las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto” (Marinas & Santamarina, 1993, Pág. 231) Las prácticas comunicativas, entonces, permiten el tejido de la historia del hecho violento no solo desde el acto mismo del desplazamiento forzado, sino que invita a dar algunos pasos hacia atrás, al conocimiento de las dinámicas locales de interacción cotidiana e, incluso, las dinámicas de poder de los agentes ilegales que declararon *objetivo* al líder eclesial. Asimismo, la caracterización de las prácticas comunicativas va mucho más allá, lleva a presentir que hay algo más que una historia de éxodo y dolor. Las prácticas comunicativas permiten esclarecer la respuesta personal y colectiva a la injusticia, la opresión y la violencia y reflejan posibles formas de resistencia a las mismas.

Es válido reiterar el componente colectivo pues la experiencia de un desplazamiento forzado estará inmersa en la memoria no solo del cristiano que debe migrar por oponerse a acciones contrarias a su fe, sino también en la memoria de familia, la congregación de fe y la comunidad extensiva en la que el cristiano desplazado tenía arraigada su cotidianidad; por lo tanto, el impacto de la experiencia transgresora es amplio y puede entrelazarse a través de la transformación de prácticas comunicativas en el escenario socio-comunitario principalmente. Éste es el caso de la comunidad de la iglesia Casa de Oración en el Bajo Cauca donde la labor social del pastor influyó en la población, en especial entre los jóvenes. Debido a sus valores cristianos, el pastor se negó a participar de acciones delictivas lo que, sumado a su incidencia social, le ocasionaron varias amenazas y, posteriormente, el desplazamiento

forzado de él y su familia. Esta experiencia también afectó las vidas de los pobladores de la pequeña vereda.

Es aquí donde la necesidad de la caracterización de las prácticas comunicativas se vuelve un ejercicio esencial para comprender dicho impacto partiendo de dos situaciones concretas: Por un lado, si bien, éste es uno de los tantos casos en Colombia donde el desplazamiento forzado está directamente relacionado con el *ethos* cristiano y donde las prácticas comunicativas de toda una comunidad se ven transformadas en medio de la acción violenta, en la actualidad no existen suficientes investigaciones que analicen esta relación categorial. Por otro lado, y en estrecha relación a este vacío de estudios, la caracterización de estas prácticas comunicativas permitirá un abordaje a lo local y a lo cultural, entendiendo la particularidad no solo de la zona geográfica que encierra la presente investigación sino las posibles respuestas no violentas de la comunidad y que pueden marcar fenómenos disruptivos a la cotidianidad en contextos de hegemonía de grupos armados organizados.

Ante las posibilidades de encontrar una experiencia local que muestre otras formas posibles de resignificar acciones violentas en prácticas comunicativas que aporten a la transformación social, la presente investigación que pretende responder a la pregunta: ¿Cómo caracterizar las prácticas comunicativas en la comunidad de la iglesia Casa de Oración del Bajo Cauca, para comprender su ejercicio de fe cristiana en el contexto del desplazamiento forzado de 2019?

1.2 Justificación

Las prácticas comunicativas han sido abordadas desde diferentes escenarios, con enfoques etarios específicos o generales, en situaciones de manifestaciones artísticas, en lugares concretos y en circunstancias de adversidad como el desplazamiento. Incluso, el análisis de las prácticas comunicativas incluye su relación con la religión. En fin, las prácticas comunicativas son un campo promisorio de investigación y es natural que así sea, ya que están arraigadas a la vida misma, son inherentes al proceso

comunicativo, pues “podríamos decir que las prácticas comunicativas son la expresión de la capacidad del individuo de hacerse comprender por los demás.” (Rocha Torres, 2019)

Sin embargo, el presente trabajo pretende un nuevo abordaje de estas prácticas comunicativas, uno que incluya la relación entre el desplazamiento forzado y la religión entendida, como lo explica el profesor Luis Carlos Rodríguez, como “un proceso dinámico y cambiante, el cual se caracteriza por las tensiones externas del contexto en el que se constituye dicha relación, pero también producto de las interacciones entre los actores protagonistas en el territorio.” (L.C. Rodríguez, comunicación personal, 19 de octubre 2021)

Si bien es cierto que existen estudios del papel de la religión en situaciones de desplazamiento, e incluso, otros acercamientos a las prácticas comunicativas en contextos de desplazamiento forzado, éstas no han sido objeto particular de análisis en la relación de categorías: fe cristiana y desplazamiento forzado, y es precisamente ahí donde inicia la relevancia de la presente investigación.

Aquí, cabe anotar que el acercamiento a las prácticas comunicativas ejercidas por una comunidad en contexto de desplazamiento forzado relacionado directamente a la incidencia social ejercida por un líder religioso sitúa el presente trabajo en un punto muy concreto, pero a la vez, muy delicado. No es un ejercicio fácil por la dinámica social propia de zonas de alta vulnerabilidad, como lo es el Bajo Cauca. También va mucho más allá, ya que explorar las formas comunicativas de una comunidad afectada por el desplazamiento forzado de un líder religioso de alta influencia, supone el acercamiento a fuertes crisis de fe y a sombrías dudas sobre propósito de vida y de esperanza en el futuro.

Este complejo panorama se convierte en una oportunidad en la cual, a la vez, radica la pertinencia de este ejercicio investigativo. Por un lado, está el interés en unas prácticas comunicativas personales y colectivas envueltas en una acción integradora fomentada en torno al ejercicio de fe cristiana, interés que conduce a inquietudes válidas sobre la cohesión social lograda, la integración de la congregación religiosa con la comunidad y las respuestas colectivas que precedieron y sucedieron al

desplazamiento del líder eclesial. Por otro lado, está el contexto mismo del Bajo Cauca. No existen registros de estudios de prácticas comunicativas en esta subregión antioqueña tan golpeada por la violencia. Ésta es también una oportunidad de confirmar algunos estereotipos que se crean alrededor de la categoría de desplazado.

Así, la intención de caracterizar las prácticas comunicativas en el contexto específico del presente trabajo es también una apuesta al reconocimiento de formas culturales de abordar el acto comunicativo, desde lo social y lo político, en un entorno de autoridades ilegítimas donde la incidencia es un riesgo. Aquí, cabe “la consideración de las prácticas comunicativas como espacio de interacción entre sujetos en los que se observan procesos de producción de sentido” (Ceraso, 2021, pág. 39)

Es esta producción la que se convierte en el centro de interés de la presente investigación pues se prevé que al caracterizar las prácticas comunicativas se comprenderán las dinámicas violentas en el ámbito socio-comunitario (Huerdo, 2005). Dicha caracterización podría permitir la visibilización de procesos locales de alto impacto para otras múltiples situaciones similares que ocurren en gran parte del territorio nacional. El reconocimiento de estas posibles propuestas disruptivas en contextos de fuerte dominio armado puede ser el impulso para otras comunidades en su lucha por la transformación social.

Es importante aclarar que, de lo contrario, al no encontrar indicios de prácticas comunicativas contra hegemónicas, este caso concreto de estudio podría asumirse como proyecto de desarrollo de las mismas. De cualquier manera, esta caracterización aportará significativamente al vacío de fuentes de consulta sobre las prácticas comunicativas en el ejercicio de la fe cristiana en contextos de desplazamiento forzado.

Asimismo, conviene referenciar que la caracterización de las prácticas comunicativas en el encuadre del presente trabajo es relevante desde diferentes ámbitos. En el entorno académico, tal como se ha mencionado, provee una nueva base de consulta a las prácticas comunicativas en entornos

de violencia, esta vez, desde un acercamiento a la tensión que puede generar la incidencia cristiana en medio de la opresión de grupos al margen de la ley. Por esta misma razón, existe una relevancia en el ámbito sociopolítico al señalar la intención de agentes ilegales por acallar o impedir acciones de incidencia, especialmente entre las nuevas generaciones; por lo que la pugna por resistirse a estas formas de presión podría verse reflejadas en prácticas comunicativas de resistencia y/o de proyecto.

En estrecha relación con esto último, se puede vislumbrar una pertinencia en lo cultural. Pudiera presentarse un claro ejemplo de emancipación social desde lo local, un giro a la orden de silencio impuesto por los agentes violentos convertido en expresiones culturales de resignificación comunicativa desde la comunidad misma en respuesta a la ausencia del líder eclesial y en un valiente intento de no dejar acabar la transformación social pretendida.

Por todo lo anterior, los hallazgos en torno a la caracterización de las prácticas comunicativas ampliarán los conocimientos sobre la subregión del Bajo Cauca, estudios escasos de por sí, en un acercamiento a las dinámicas violentas que envuelven el desplazamiento forzado. Asimismo, promoverán las reflexiones, en el ámbito eclesial, sobre las afectaciones a los líderes religiosos que sufren el desplazamiento forzado a partir de sus acciones de incidencia social. Todo esto contando con un gran aporte bibliográfico, teniendo en cuenta que:

En los últimos años, dada la naturaleza del conflicto armado en Colombia y las diferentes estrategias que la población civil ha empleado para resistir y afrontarlo, las ciencias sociales han venido interesándose por los casos de organización comunitaria para la resistencia a los violentos o la búsqueda de alternativas de desarrollo sostenible y de pacificación. Muchos de esos procesos tienen un origen religioso, sin embargo, se le omite o apenas se le menciona. Así, el rol que ha jugado lo religioso en la resistencia al conflicto armado colombiano y en la búsqueda de alternativas, a pesar de su gran e innegable importancia, ha pasado desapercibido para los analistas y estudiosos del tema. (Plata Quezada & Vega Rincón, 2015)

Finalmente, se desea expresar la presunción de que este trabajo puede tener dos grandes aportes que exceden a la mera caracterización de las prácticas comunicativas en el contexto del problema previamente identificado. Por un lado, queda la sensación de *algo más*, de acompañar acciones de resiliencia y pervivencia en este y otros contextos. Por otro lado, puede suceder que la aproximación a las prácticas comunicativas sobre las relaciones de esta dupla, desplazamiento forzado y fe cristiana, tenga una importante referencia debido al aumento en las amenazas a líderes eclesiales por parte de grupos armados organizados debido a la resistencia civil que impulsan en sus comunidades. La confirmación de esta presunción excede los límites del presente trabajo.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Caracterizar las prácticas comunicativas ejercidas por la comunidad de la iglesia Casa de Oración en el Bajo Cauca, para comprender sus dinámicas de fe cristiana en el contexto del desplazamiento forzado experimentado en 2019.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar las prácticas comunicativas ejercidas por la comunidad de la iglesia Casa de Oración en el Bajo Cauca.
- Reconocer las dinámicas de fe cristiana construidas por la iglesia cristiana Casa de Oración y su incidencia en la comunidad.
- Describir de qué manera incide el desplazamiento forzado del Bajo Cauca en las prácticas comunicativas construidas por la iglesia Casa de Oración 2019

1.4 Enfoque Epistemológico

No es fácil el camino hacia la caracterización de las prácticas comunicativas en un complejo contexto que encierra no solo el acercamiento al ejercicio de la fe cristiana sino también al

desplazamiento forzado del líder eclesial, que presumiblemente afectó la cotidianidad y los procesos identitarios de las personas de la comunidad en general, exponiéndolas a una alta vulnerabilidad.

Las categorías relacionadas tienen, en sí mismas, basta historia y amplias perspectivas que deben ser analizadas y desenmarañadas para poder tener un acercamiento respetuoso y consciente al problema que se pretende investigar. El desplazamiento forzado en Colombia es un fenómeno único en Latinoamérica y muy singular en el mundo. Asimismo, la fe cristiana en los tiempos actuales es un tema espinoso que requiere un abordaje tolerante y empático. El punto de intersección resulta en unas prácticas comunicativas particulares que se pretenden caracterizar.

Ahora bien, las tres categorías de estudio, históricamente, vienen de una postura radical que procura imponer un punto de vista como el único correcto o, simplemente, el único aceptado. Para el caso de las prácticas comunicativas, esta imposición viene desde la reflexión simplista del proceso comunicativo como una relación entre un emisor, activo, quien controla y brinda el mensaje a un receptor, pasivo. Resulta muy similar la presencia de una intención colonizadora en el caso de la práctica de la fe cristiana, donde la dupla entre lo santo y lo mundano ha marginado e impuesto límites de interacción social real y significativa. La misma línea hegemónica es evidente en el entorno de desplazamiento forzado, provocado por actores ilegítimos que pretenden tener el control absoluto y que toman medidas violentas contra todo lo que va en contra de sus deseos impuestos arbitrariamente.

Así, la postura colonizadora pretende un pensamiento de las diferencias en la medida de la contraposición entre lo correcto y lo incorrecto, lo aceptado y lo inaceptado, lo legal y lo invalidado. En estas relaciones de opuestos, también se ha venido resaltando la validez de lo central y lo urbano por encima de lo local y lo periférico. Esto, indudablemente, deja por fuera a un sinnúmero de saberes, prácticas y formas de pensamiento que, a pesar de estar invisibilizados, son valiosos y que deben ser rescatados y resignificados. (Da Sousa Santos, De las dualidades a las ecologías, 2012)

En consecuencia, la presente investigación encara un panorama donde se denotan líneas de poder, luchas de valores e intentos de incidencia y transformación social en un contexto local muy específico. Por esto, el acercamiento epistemológico debe procurarse desde el respeto e impulso de las dinámicas locales y la resignificación de prácticas sociales y prácticas culturales propias, lo cual se logra desde las epistemologías de la periferia promovidas por el proyecto de Modernidad-Colonialidad-Decolonialidad.

Dicho proyecto ha sido un esfuerzo mancomunado de una red latinoamericana de pensadores que, desde diferentes ámbitos, han promovido acciones contra-hegemónicas entendidas como:

La producción social de una multiplicidad de formas alternativas de resistencia, experiencia y lucha que hacen posible no sólo la difusión de un discurso crítico capaz de combatir radicalmente el orden ideológico y social hegemónico, sino también la creación de sujetos políticos, relaciones sociales y espacios públicos capaces de apropiarse de la cultura –en sentido gramsciano– para darle un nuevo significado y ponerla al servicio de las clases subalternas.

(Aguiló, 2019)

Este enfoque epistemológico resulta vital en el desarrollo del presente trabajo ya que este contexto particular denota un mundo entre otros mundos que requiere un modo particular de conocimiento (Escobar, 2003). Esto es relevante cuando se entiende que América Latina, o Abya Yala¹, es un territorio pluricultural, donde las prácticas culturales son diversas, significativas y únicas. En el marco de la presente investigación, esto es claramente notorio al tener un acercamiento a cada categoría de estudio. Por ejemplo, cada desplazamiento forzado es único a pesar de ser perpetrado por

¹ Es el término que, desde finales del siglo XX, comenzó a emerger para referirse al territorio latinoamericano. *Abya Yala* significa “tierra en plena madurez, o tierra en florecimiento” y es el nombre más antiguo conocido para referirse al territorio mencionado. Aunque antiguamente era usado por el grupo étnico Cuna (Panamá y Colombia), fue adoptado ampliamente desde 2004 en la II Cumbre Continental de Pueblos y Nacionales Indígenas; desde entonces ha comenzado a ser parte esencial de las referencias para América Latina dentro del proyecto de Modernidad-Colonialidad-Decolonialidad.

el mismo agente y de forma similar; la particularidad de cada acto atroz de este tipo radica en la singularidad de contexto donde, a la vez, convergen particularidades políticas, sociales, geográficas y culturales. Esta validez de lo único lleva a replantear otras formas de conocimiento donde se tome conciencia de las diferencias, de la validez de lo local y de otras singularidades en lo que se ha conocido como las *ecologías* y así hacer frente al triple modelo de eliminación: Capitalismo, colonialismo, patriarcado.

Así entonces, esta validez de lo local, lo comunitario, lo popular, se ve reflejada a través de la pluriculturalidad, no de nombre sino de praxis, donde se validen los diversos saberes ancestrales, comunitarios y populares a pesar de no estar certificados por la academia, en lo que se conoce como la ecología de los saberes. Además, es importante la validez de la diferenciación de las temporalidades, del reconocimiento y de las productividades, en la que se afirma que las formas de concebirlas no tienen una connotación de validez. Cuando se tiene este tipo de aproximaciones, desde la diferencia y el valor, se redefine la importancia de las escalas con las que se suele pesar el impacto de las acciones sociales.

El enfoque de epistemologías del Proyecto Modernidad-Colonialidad-Decolonialidad (MDC) permite una reflexión importante al poder coercitivo que ejercen los actores armados en contextos como el Bajo Cauca donde las relaciones de poder denotan la presencia y la interacción permanente de tres elementos: la dominación, la explotación y el conflicto. (Quijano, 2007) Por lo tanto, cualquier forma no violenta de transformación social se convierte en una acción contra hegemónica que fácilmente puede ser señalada y posiblemente estorbada por estos agentes que intentan controlar a través de la imposición arbitraria y el temor.

Estas acciones de incidencia social, a pesar de las consecuencias, son las que generan procesos de emancipación social que han ido cambiando las historias de comunidades enteras. La incidencia no puede ser medida en niveles de alcance a gran escala porque, volviendo a lo que Da Sousa Santos llama

la ecología de la transescalas, es real para la comunidad que está siendo empoderada y revalidada a través de estos procesos.

Ahora bien, para la presente investigación, esta revalidación local fue el presumible detonante del desplazamiento forzado, de ahí que se suponga que la comunidad inició un camino de emancipación, de generación de sentidos comunitarios y populares que incomodaron la hegemonía y el dominio del grupo armado ilegal. De esta tensión darán cuenta las prácticas comunicativas que, una vez caracterizadas, posiblemente permitan la visibilización de un ejercicio local, comunitario y, por lo tanto, ciudadano de emancipación, de esos que tanto se necesitan en Colombia.

1.4.1 Subcampo de lo cultural

Dentro de la configuración del campo Comunicación-Educación-Cultura, el presente trabajo está enmarcado dentro del *Subcampo de lo cultural en la vida diversa*. Aquí, la cotidianidad toma relevancia y es justamente esa cotidianidad la que resulta más afectada con el desplazamiento forzado.

Así, entendiendo que las prácticas comunicativas están estrechamente ligadas a las identidades personales y colectivas que se forjan en la habitualidad, en la cotidianidad, se puede deducir que la irrupción de la migración forzada del líder eclesial causó tensión y transformación en el acto comunicativo de toda la comunidad y, presumiblemente, transformó también parte de su cultura, citando a Ceraso (2021):

Comprendo la comunicación como un proceso integral que crea las condiciones para que los saberes, los diálogos, las vivencias y las prácticas de cualquier comunidad se movilicen a partir de diálogos, la generación de encuentros para producir, compartir y circular sentidos. La comunicación es transformación y resignificación de la sociedad en tanto también es puesta en común de subjetividades que aportan a la construcción de la subjetivación de colectividades y comunidades, de localidades y regiones. (pág. 14)

El andamiaje que producen las tres categorías de estudio de la presente investigación, favorecen el trabajo desde el subcampo de lo cultural previendo posibles prácticas comunicativas de *coexistencia* entre diferentes subgrupos poblacionales, *resistencia* frente al acto violento del desplazamiento forzado y *pervivencia* como acto mismo de esperanza de continuar en medio de un contexto complejo, en palabras de Ceraso (2021), contexto de silencio, miedo y represión. Todo esto sin desestimar las luchas internas de fe que pueden generar transformaciones en las prácticas comunicativas personales y colectivas. Es por tanto un estudio social donde lo cultural tiene un papel trascendal:

La dimensión cultural da cuenta de los procesos de producción de sentido y del intercambio y apropiación de significaciones que llevan a cabo históricamente las personas y los grupos humanos. También es el terreno donde se configura la voluntad colectiva de construcción de cuerpo social. (Muñoz, s.f., pág. 13)

En consecuencia, cualquier caracterización de las prácticas comunicativas, significativa y relevante, debe darse desde una epistemología disruptiva que valide las prácticas culturales desde lo local y que procure “impulsar activamente procesos de intercambio que permitan construir espacios de encuentro entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas.” (Walsh, 2005) Eso es justamente lo que valida las acciones de incidencia social en contextos complejos y es, a través de éstas, que se promueven mejores mundos.

2 Fundamentos teóricos del problema

En el proceso de caracterizar las prácticas comunicativas en un entorno de desplazamiento relacionado con la fe cristiana, sitúa el presente trabajo en un intrincado contexto. Como se ha mencionado anteriormente, el choque entre las acciones delictivas de grupos armados organizados y el ejercicio de la fe cristiana –relacionado intrínsecamente con la incidencia social- provocó el desplazamiento del líder religioso. Cada una de las dos categorías en conflicto, fe cristiana y desplazamiento forzado, contienen en sí mismas unas prácticas comunicativas particulares que, tras el choque, generan una interesante transformación.

2.1 Prácticas comunicativas en la relación Fe cristiana – Desplazamiento forzado

“El mundo es comunicación” (De Sousa Santos, 2015, pág. 24) y esto es evidente en la cotidianidad y el entramado de relaciones que se tejen en ella. En cada pensamiento, enunciado o no, en cada acción o intención, el acto comunicativo está presente y cargado de significación (Vizer, 2006) Esto lleva a entender que las prácticas comunicativas son inherentes a la interacción humana con el otro y lo otro, una interacción habitual que puede representarse en formas de legitimación, resistencia y proyecto (Vega Casanova, 2015)

Ahora bien, el contexto de la presente investigación y la relación Comunicación-Cultura, antes mencionada, exigen aproximarse a las prácticas comunicativas desde la perspectiva latinoamericana. El problema que se pretende abordar está inmerso en un complejo ámbito social de violencia, hegemonías de poder ilegal y de silencios forzados. De ahí, la importancia de caracterizar las prácticas comunicativas para hallar posibles transformaciones que vivifiquen el tejido social de la comunidad afectada.

Al respecto, se destaca el papel vital de la comunicación como generadora y potenciadora de relaciones significativas, relaciones que son capaces de asumir compromisos de transformación social a pesar del riesgo implícito en contextos de hegemonías armadas. Dichos compromisos se reflejan en

interacciones comunicativas cotidianas y conscientes que podrían denominarse prácticas comunicativas y que vienen a ser la esencia de lo cultural.

Las prácticas comunicativas, entonces, vienen a ser las manifestaciones de los vínculos establecidos por las personas bajo una iniciativa y propósito comunes. Estas expresiones que se dan desde lo habitual, desde la interacción diaria y rutinaria que permiten vislumbrar no solo comportamientos sino también rituales, valores, principios, creencias. Todo esto es lo que enmarca la cosmovisión de cada persona y que, a la vez, se encuentra estrechamente ligada a la cohesión cultural de los grupos a los que se pertenece.

Por lo tanto, estas prácticas revelan formas de relacionamiento que pueden ser autómatas o transformadoras. En el primer caso, las personas son seres pasivos que se convierten en receptores y comodines de formas hegemónicas de poder que, con el silencio y neutralidad, se intensifican. Aquí, conviene aclarar que la pasividad puede deberse a diversos factores que pueden variar desde la costumbre de formas verticales de comunicación hasta el profundo temor a formas violentas de poder coercitivo y dominante.

En el segundo caso, los relacionamientos transformadores indican prácticas comunicativas de resistencia y de proyecto, donde las primeras “construyen contra discursos a los hegemónicos que, generalmente, circulan en los medios comerciales” (Rodríguez P & Ortíz C., 2017). Las prácticas comunicativas de proyecto permean el discurso e invitan a la acción de incidencia social. Es aquí donde surge la verdadera transformación social desde la periferia, promoviendo procesos comunicativos integradores donde la comunidad se une en torno a respuestas alternativas a su contexto para resignificarlo.

En toda interacción humana están presentes prácticas comunicativas particulares que se van transformando pues son dinámicas. Sin embargo, esa transformación se ve potencializada por acciones concretas que irrumpen en la rutina de un entorno y que pueden incidir en beneficio o perjuicio de la

comunidad. En el caso particular que convoca la presente investigación, se ven claramente ambas. Por lo tanto, será necesario abordar las prácticas comunicativas como dinamizadoras en medio de este proceso, tal como lo afirma Rocha:

Las prácticas no son ni neutrales ni homogéneas; al contrario, las prácticas comunicativas son intencionales, porque hacen parte de una perspectiva del campo de la comunicación y porque los agentes de esas prácticas poseen motivaciones, y también son heterogéneas, diferenciadas, porque todas ellas son apuestas económicas, políticas y comunicativas muy particulares. (Rocha Torres, 2019)

Así, el problema de investigación evidencia la interacción de diferentes actores y, por lo tanto, diferentes prácticas comunicativas transformadas por un hecho violento que, como se ha reiterado, trastocó la cotidianidad. Esto sitúa la caracterización desde los *habitus*, como esquemas clasificatorios en los que se basan las decisiones (Bourdieu, 2007), lo cual es relevante en la presente investigación si se asume que, ante el desplazamiento forzado, las personas inmersas en el contexto asumieron posiciones manifestadas en prácticas comunicativas concretas antes, durante y posteriormente al evento violento.

Ante esto, la caracterización de las mismas, tal como se ha supuesto, podría arrojar luces sobre acciones de reconfiguración social que, de ser así, servirían de referentes para otros proyectos locales de trascendencia.

2.1.1 *Situando la perspectiva de las prácticas comunicativas*

Las prácticas comunicativas que se pretenden caracterizar en la investigación propuesta se situarán en el enfoque latinoamericano que ha traído valiosos aportes al campo de la Comunicación-Educación-Cultura.

Desde el contexto particular de lo que se ha conocido como Abya Yala, autores latinoamericanos han gestado acercamientos a las prácticas comunicativas desde la crítica social, la resignificación de

identidades y la valoración de lo popular. Todo esto impone un sentido de dirección y acción al presente ejercicio investigativo.

Así, en relación directa al contexto que enmarca el presente trabajo, se debe tener en cuenta que el abordaje latinoamericano del campo de la comunicación ha reflexionado sobre sistemas dominantes donde resalta la crítica a la manipulación del desarrollo como estrategia de dominación cultural y social (Escobar, 2014) pero que, a la vez, invita a procesos emancipatorios de transformación (Boaventura, 2015). Dicha transformación debe ser entendida como intercultural donde se evidencian diferentes esfuerzos de emancipación social donde se vela por la dignidad, el respeto y la autodeterminación basados en la valoración de la singularidad cultural.

Lo anterior toma mayor relevancia en el contexto latinoamericano donde se debe asumir la heterogeneidad como base para nuevas relaciones, nuevos tejidos colectivos significativos, por ende, solidarios; donde se generen demandas activas por la justicia social y por el reconocimiento político-cultural de la población desde lo local, desde la periferia (Martín-Barbero, 2005). Esto es totalmente válido para el contexto colombiano.

Justamente en lo cultural es que se revitalizan las prácticas comunicativas como acciones que generan posibilidades de reflexión, mediación y emancipación social; lo cual puede rastrearse en tres escenarios: Institucional-educativo, mediático o tecnológico y socio-comunitario. Es en este último donde se prevé mayores hallazgos y aportes de la presente investigación.

2.2 Desplazamiento forzado en la relación Prácticas comunicativas – Fe cristiana

El desplazamiento forzado es un delito de lesa humanidad que atenta directamente contra los mínimos vitales de la persona que lo sufre. Las definiciones globales concuerdan en definirlo como una migración involuntaria a la que es sometida una persona, quien se ve obligada a dejar su cotidianidad para resguardar su vida, su integridad física, su seguridad o su libertad; por diversas situaciones involuntarias entre las que se encuentra el conflicto armado. Es importante resaltar que, al ser una

migración involuntaria, debe entenderse como una situación anormal que refleja el fracaso de las políticas estatales y del sistema.

Este lamentable fenómeno se vive en gran parte del mundo. Muchos países y regiones lo experimentan a diario, por múltiples razones. En palabras del Alto Comisionado: “Estamos presenciando una realidad distinta en la que el desplazamiento no solo está mucho más extendido, sino que ya no es un fenómeno temporal y a corto plazo.” (ACNUR, 2020). El desplazamiento forzado, por diferentes causas, se ha incrementado de manera significativa abarcando gran parte del mundo pues, no solo se afectan los países donde ocurren los hechos violentos que desencadenan la migración sino, además, los países que refugian deben hacer cambios internos para recibir y sustentar a esta población desplazada.

Siria, Sudán del Sur, Ucrania, Myanmar, Venezuela, la región africana del Sahel, Yemen, Etiopía, entre otros, sufren fuertes circunstancias internas y externas que han provocado desplazamientos masivos. Latinoamérica, en particular, ha afrontado varios procesos de desplazamiento forzado que es causado, según varios expertos consultados por Celis y Aierdi, por:

El interés por la tierra, ya sea por los recursos naturales o por razones geoestratégicas, y los grandes proyectos de desarrollo. Se menciona el caso de Argentina, un país copado por la soja; los desplazamientos de Chile y Brasil, a causa de las eléctricas; y la repercusión de los proyectos agroindustriales en Honduras, donde se está dando una «represión brutal» contra la población campesina, y una usurpación de tierras que se compara con la de Colombia. (Celis Sánchez & Aierdi Urraza, 2015)

El desplazado, entonces, es un ser afectado por la lucha externa de tenencia de tierras que, en consecuencia, se queda sin ella. Como si fuera poco, al dolor del éxodo se suman las consideraciones externas de los prejuicios arraigados culturalmente pues a la población desplazada se la enmarca como “seres débiles, incapaces de salir adelante, seres forasteros y potencialmente peligrosos que deben ser aislados del resto de la población.” (Castillejo Cuéllar, 2016)

Ahora bien, para el caso concreto de la presente investigación, además de estas consideraciones externas, existen luchas identitarias internas ya que es posible dimensionar el desplazamiento forzado como “un proceso dialéctico, que expone una clara contradicción entre las situaciones de ruptura, dispersión y desarraigo generadas a partir de la situación de desplazamiento; y la convergencia y el encuentro de diversos mundos culturales e históricos.” (Gómez Builes, Astaiza Arias, & De Souza Minayo, 2008)

Lo anterior permite entender el desplazamiento forzado como un fenómeno de injusticia enmarcado en violencias hegemónicas envueltas en intereses propios y mezquinos. Una situación que expone a alta vulnerabilidad a seres humanos por las acciones de sus pares y que pareciera haberse salido del control de gobiernos incapaces de hacer frente a los actores que lo promueven.

Aquí, es importante mencionar que el desplazado no solo debe sufrir las consecuencias de la migración forzada con las connotaciones propias de abandonar su cotidianidad y su sustento, a la vez que debe iniciar de nuevo, acomodándose a un nuevo contexto que demanda una reconstrucción de su tejido social. Además de todo esto, los desplazados deben luchar contra los estereotipos asignados a su categoría y que está, en gran medida, influenciada por los medios ya que “es a partir de su trabajo que la población civil toma consciencia (o no) del desplazamiento forzado y de qué manera.” (Ortíz Jiménez, 2010)

Ante estos estereotipos difundidos, la población desplazada también enfrenta una crisis de identidad ya que, erróneamente, son concebidos como culpables, delincuentes, charlatanes, aprovechados o, incluso, como seres totalmente indefensos. Así que,

Si el estereotipo es negativo, los trataremos con desprecio, recelo o indiferencia. En cambio, si es positivo, lo cual no significa una representación que los demuestra como seres débiles e incapaces, sino que los representa en su condición de personas comunes y corrientes, que han tenido la mala suerte de estar en una zona de conflicto con que nada tenían ni tienen que ver,

se puede esperar que la gente los trate con amabilidad y comprensión. (Celis Sánchez & Aierdi Urraza, 2015, Pag 17)

2.2.1 *La particularidad del caso colombiano*

Colombia es un lugar estratégico en la región no solo por su ubicación sino también por las relaciones económicas que mantiene con los países del norte, al punto de que ser catalogado como “uno de los países preferidos por Europa y el Estado español para la inversión empresarial y se cita como modelo por su protección de los intereses económicos de empresas nacionales, multinacionales y de terceros países.” (Celis Sánchez & Aierdi Urraza, 2015, pag. 14), apreciación que fue corroborada por distintas personalidades, nacionales y extranjeras, cuyas entrevistas fueron acertadamente entrelazadas en su texto.

Por si fuera poco, y centrando el tema del desplazamiento, Colombia ocupa el segundo lugar mundial respecto a cifras de desplazamiento interno y el primero si se cuenta desde el acumulado:

A finales de 2019, Colombia siguió registrando el mayor número de personas desplazadas internamente, con cerca de ocho millones según las estadísticas del Gobierno. El gran número de desplazados internos registrados, sin embargo, proviene de la cifra total acumulada del Registro de Víctimas, que comenzó en 1985. (ACNUR, 2020)

Un conflicto armado de larga data, el más largo de América, y el uso de tierras son las dos principales causas del desplazamiento forzado en el país. Ambos, son temas amplios y complejos que, para el propósito de este trabajo, se mencionarán superficialmente en relación con el desplazamiento.

Aquí, es importante convenir que el desplazamiento forzado, tanto en Colombia como en cualquier otro lugar, está estrechamente ligado a otras violencias y vulneración de derechos. Alrededor del desplazamiento se encuentran otros crímenes de lesa humanidad como violaciones, asesinatos, uso de minas antipersonales, abusos sexuales, entre otros.

No se puede cerrar este panorama, muy breve y general, respecto a desplazamiento forzado sin exponer la complejidad de la identificación de victimarios. El asunto se menciona no en el sentido de un reconocimiento puntual del autor del hecho violento, sino en la alerta de la multiplicidad de ellos. Actualmente, en Colombia, la diversificación de grupos armados organizados (GAO) y las consecuentes luchas de control territorial han incrementado la violencia en amplitud geográfica y en forma. En algunas regiones se vive el horror de violencias cada vez más siniestras que impulsan el desplazamiento forzado masivo que, algunas veces, es reiterativo.

2.3 La Fe Cristiana en la relación Prácticas Comunicativas – Desplazamiento Forzado

Como se ha percibido, el desplazamiento forzado en Colombia es un tema de amplio análisis y referencia debido a su presencia inminente, masiva y frecuente en las diferentes esferas del país. Sin embargo, su abordaje desde la ontología cristiana es un campo que se difumina entre la cruda realidad de las estadísticas generales del fenómeno de la migración forzada y el anonimato de las causas reales que conducen al hecho violento.

Sin embargo, no basta con conocer el desplazamiento desde la mirada puramente cuantitativa. Si bien es cierto que las cifras y la travesía histórica dan cuenta de la magnitud del hecho violento, no se debe dejar de reiterar que es un acto de lesa humanidad que afecta vidas. Por la delimitación de la presente investigación, se hace imprescindible el abordaje de la fe cristiana no como un hecho aislado de identidad, sino vinculado al hecho del desplazamiento forzado.

La fe cristiana está inmersa en el cristianismo, como religión monoteísta que cree en un Dios trino y tiene un dogma de fe basado en la Biblia como guía de norma y conducta. “Detrás de todas estas manifestaciones de lo religioso, dándoles fuerza y sentido, se encuentra la actitud interior del hombre que reconoce a Dios y vive en relación con Él. El hombre religioso es aquel que se reconoce criatura de Dios, que sabe que su vida ha nacido de Dios y que Él es quien la encamina. Por eso, el hombre religioso

busca acercarse a Dios, la misma palabra “religión” significa “re – ligar”, es decir, unir o acercar.”

(Charria, Perez, & Ruiz, 2005)

Asimismo, es importante notar que uno de los ejes centrales de la religión cristiana es el amor a Dios y al prójimo, por lo cual, las acciones en favor de otros son parte vital de una fe activa. Esto no solo es evidente en la incidencia social sino también en la solidaridad que trasciende al hecho mismo del desplazamiento forzado. Servir a otros está implícito en la identidad como cristiano.

Se entiende entonces que la experiencia de un desplazamiento forzado implicar afrontar luchas de identidad que, para el caso de la presente investigación, están directamente asociadas a la identificación de la persona como cristiano. Esta conexión es mucho más evidente cuando el ethos cristiano trasciende de la esfera personal y privada a la esfera pública en acciones de incidencia social en el entorno inmediato del cristiano. Esta incidencia comunitaria, desde la proyección de los valores de la fe cristiana, en su mayoría es desarrollada por líderes eclesiales que intentan promover alternativas para el mejoramiento integral de las comunidades.

El valioso papel psicosocial de la espiritualidad y las redes de apoyo religiosas a menudo pasa desapercibido a ojos de la comunidad humanitaria en general, pero refuerza la capacidad de las personas de lidiar con sus problemas. Esto prueba que la asistencia material no es suficiente y que la gente obtiene un gran confort emocional y apoyo de su fe y de su comunidad religiosa en tiempos de grandes dificultades. (Cruickshank & Cowley, 2014)

En contextos de hegemonía de grupos armados organizados, estas acciones sociales se convierten en una traba para sus hechos delictivos, por lo cual, el líder eclesial se convierte en un enemigo a conquistar o a anular. Cuando el líder religioso y su comunidad se niegan a participar en acciones delictivas, la eliminación se vuelve realidad a través de varias formas de violencia, entre ellas, el desplazamiento forzado analizándolo desde la diferenciación de convicción de fe como promotora de acciones sociales, que convierten al liderazgo eclesial en agente de cambio y resistencia social. De ahí

que la negativa a participar en acciones delictivas está estrechamente ligada a identidad cristiana que fundamente la ética de estos líderes religiosos.

En las regiones teatro del conflicto armado, los nuevos movimientos religiosos revelan su actitud pacifista: condenan el uso de la fuerza como medio para resolver los problemas sociales, invitan a vivir en armonía, y predicán el perdón y la reconciliación. Es decir, desalientan la venganza y ayudan a desactivar los mecanismos de reproducción de la violencia. En la medida en que reconocen y se someten “a los poderes legalmente instituidos”, se resisten a ser reclutados por grupos armados ilegales y a participar en sus actividades. (Beltrán Cely, 2013)

En torno a esto, es importante vislumbrar que en medio del choque emocional del hecho violento de desplazamiento forzoso y de las posteriores consecuencias, el cristiano atraviesa crisis de identidad donde su fe es puesta a prueba. Atreverse a desafiar la autoridad de los actores armados no es una cuestión superficial de ego, sino que subyace en una profunda relación entre la moral y la ontología cristiana, que pone en perspectiva la negativa de negociación de principios cristianos aún ante la amenaza, como lo menciona Durkheim (1922): “Conducirse moralmente es actuar según una norma, determinando la conducta correspondiente en cada caso incluso antes de tener que tomar partido. El ámbito de la moral es el ámbito del deber, y el deber es una acción prescrita.”

Ahora bien, es importante notar que la fe cristiana entendida como decisión del sujeto, está amparada por la legislación nacional. En la Constitución del 91, artículos 18 y 19, garantiza la libertad de conciencia y de cultos y añade: “Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia... Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva”. En algunas regiones del país, esta libertad no es una realidad. Profesarla, difundirla y defenderla, especialmente como respuesta a la negativa de participación en actos ilícitos, se convierte en el detonante del desplazamiento, como el caso del líder religioso de la comunidad del Bajo Cauca, que enmarca el presente trabajo.

3 ANTECEDENTES

Hablar de prácticas comunicativas en contextos de desplazamiento forzado y en relación con la fe cristiana se constituye en el enorme desafío de poner en respetuoso diálogo subjetividades que atraviesan cada una de estas categorías. Si bien es cierto que se han adelantado varios estudios de una o dos de estas categorías, el cruce de éstas se constituye en una triada poco explorada, de ahí como se ha mencionado previamente, radica uno de los aportes de la presente investigación.

La exploración de estudios adelantados en relación a la actual pregunta de investigación permite encontrar diversos abordajes que, de una u otra manera, aportan a la pretendida caracterización de las prácticas comunicativas en el concreto caso de estudio elegido.

3.1 Abordaje de las prácticas comunicativas

Resulta interesante que varios procesos investigativos dentro de esta categoría se han centrado en la juventud. Hecho que sobresale para el presente trabajo si se tiene en cuenta que este sector poblacional fue, quizá, el más afectado con el proceso de desplazamiento del que se deriva el ejercicio investigativo por lo que será valioso un acercamiento a las prácticas comunicativas de la juventud en diferentes contextos.

Sandra Carolina Carrillo, en su tesis de maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, presenta un estudio sobre “Jóvenes y Prácticas Comunicativas: Caracterización a partir de la experiencia de los jóvenes rockeros en Usme”. Por medio de una investigación cualitativa exploratoria, se adentró en la cotidianidad de jóvenes rockeros de un colegio distrital de Bogotá para analizar sus formas comunicativas. Tal como ella lo expresa, “el principal aporte de esta investigación... es la propuesta de síntesis del tema estudiado, en una herramienta de pensamiento, como lo es el mapa conceptual que puede servir de guía académica.” (García, 2017, Pag. 55) Dicha herramienta se constituye en una guía básica para entender las generalidades de las prácticas comunicativas.

Otra referencia importante se encuentra en el artículo “Juventud y comunicación: Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín” (Garcés Montoya, 2011), donde la autora se adentra en la relación entre la comunicación y las culturas juveniles. A través de relatos y autobiografías, la autora resaltó el papel de las narrativas dentro de la transformación hacia prácticas comunicativas de resistencia de jóvenes que, desde su vinculación con el Hip Hop, potencian procesos comunicacionales a partir de vivencias que convierten en la base para dar sentido social a sus entornos. La autora sintetiza cuatro formas de resistencia en su trabajo investigativo: La negativa de los jóvenes a dejarse envolver por el industrialismo cultural, la denuncia a los conflictos sociales y a las marginalidades, la intención de transformar las lógicas de vida impuestas por la tradición social y el mercado y las decisiones libres en su cotidianidad.

En otro interesante estudio, Mireia Fernández-Ardévol presenta las tensiones e implicaciones generadas por las herramientas tecnológicas en “Jóvenes y prácticas comunicativas: Más allá de los datos estadísticos”. Su estudio está incluido dentro del libro “Tecnologías de la comunicación, jóvenes y promoción de la salud” de Dirección General de Salud Pública y Consumo del Gobierno de La Rioja, España. Fernández presenta una consolidación de estudios en la relación juventud-TICs. Un aporte a la presente investigación yace en la afirmación “las diferentes prácticas comunicativas de las generaciones más jóvenes en los nuevos medios favorecen la aparición de [nuevos] espacios de apoyo, sociabilidad y reconocimiento. Las reglas de estos espacios son distintas a las socialmente predominantes”.

(Fernández-Ardévol, 2012, Pag 25)

Estas tres referencias confluyen en el abordaje de prácticas comunicativas propias, resaltadas por las características del grupo de enfoque. Prácticas que apelan a la libertad, a la democracia, al derecho de ser escuchados. Tanto Garcés como Carrillo enfatizan en las expresiones artísticas, en el caso particular de la música, como el contexto exploratorio de identidades propias y de la búsqueda de

libertad. Fernández, aunque fuera del contexto musical, apuesta por la misma urgencia en las prácticas comunicativas juveniles: las de marcar diferencias con otras generaciones.

Ahora bien, siguiendo con los estudios de las prácticas comunicativas, sin el enfoque etario, se cita a Jair Vega (Vega Casanova, 2015) en “Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local”, investigación publicada como parte de las memorias de Congreso Internacional *Reflexionando las disciplinas*, analiza las dinámicas de los medios locales en procesos transformadores. Para esto, aborda la conceptualización de las prácticas comunicativas haciendo un recorrido por los distintos proyectos de investigación en los cuales ha participado resaltando los principales hallazgos en el marco de la acción política desde el enfoque de los procesos de comunicación local y comunitaria.

Por su parte, Paola Bonavitta en “Prácticas comunicativas como estrategias para hacer frente a la pobreza y exclusión social” (Bonavitta, 2008) expone, a través del estudio de caso, cómo las acciones colectivas – con su implícita capacidad relacional - permiten afrontar las realidades de pobreza y exclusión social de una manera más proactiva que redundando en el cambio de mentalidad subsidiada a una generadora de oportunidades. Bonavitta hace hincapié en la comunicación como valor central de estos procesos cooperativistas.

Tanto Vega como Bonavitta permiten el acercamiento a las prácticas comunicativas desde el ámbito sociopolítico resaltando la participación colectiva como estrategia de cohesión, validación e incidencia. En ambas investigaciones, aunque en diferente medida, se destaca la influencia de los medios de comunicación, especialmente locales, en la dinámica social.

Finalmente, respecto a esta categoría, Andrés Romero presenta su investigación “Lenguaje y prácticas comunicativas: un acercamiento desde la etnografía del habla a la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris” (2009). Este artículo hace parte de las investigaciones del Grupo de Estudios Sociales de las Religiones y las Creencias (GESREC) de la Universidad Nacional de Colombia. Romero se

adentra al estudio de las prácticas comunicativas enmarcadas en un contexto espiritual, lo que se relaciona directamente con el presente ejercicio investigativo. Si bien, la práctica de fe cristiana difiere de las prácticas religiosas orientales, que es el enfoque de Romero, se destaca la enorme influencia espiritual dentro de las prácticas comunicativas de las personas que deciden vivir de acuerdo a principios espirituales. Se coincide con Romero en su afirmación de que “en el campo religioso tanto el lenguaje verbal como el no verbal adquieren una dimensión especial” (Romero, 2009, Pág. 3)

Este acercamiento a los antecedentes de prácticas comunicativas permite reiterar la intrínseca relación de las prácticas comunicativas con las decisiones y acciones cotidianas. Así, las prácticas comunicativas son, además, gestores del cambio social entendido como un engranaje desde las acciones de la comunidad donde la participación y la alteridad son fundamentales. (Valencia & Magallanes, 2015) Éstas reflejan las formas de entender el mundo, los mundos, no solo desde una perspectiva individual, a través de principios y convicciones; sino también mediante una perspectiva colectiva donde la cohesión comunitaria que fortalece la otredad y resignifica lo cultural.

3.2 Abordaje de la fe cristiana

La categoría de fe cristiana es peculiar y más tratándose en relación con las otras dos categorías que se pretenden abordar en este trabajo. En un contexto de libertad religiosa y verdades relativas hablar de la fe cristiana como causa de desplazamiento plantea muchos interrogantes. Debido a que no es un tema de fácil aproximación por la misma subjetividad que genera, se optó por analizar investigaciones que tuvieran relación directa con una de las otras dos categorías del presente trabajo.

Se podría iniciar citando a un par de autores cuyas investigaciones indagan por la comprensión, desde la perspectiva religiosa, del hecho violento del desplazamiento forzado. Rafael Luciani en su artículo “Discernimiento religioso del fenómeno migratorio” (Luciani, 2017) toma algunos apartes para presentar la lucha de fe que genera la migración forzada. El autor reproduce el mensaje del Vaticano de *humanizar las relaciones* para fortalecer la identidad y la misión de los cristianos en medio de este

fenómeno social. Desde la perspectiva teológica, el autor increpa hacia la revisión de la práctica de los valores cristianos bajo la base del servicio e insta a la incidencia social; ambas líneas son de especial interés teniendo en cuenta el problema planteado en el presente trabajo.

Bajo la misma perspectiva de la comprensión teológica del hecho del desplazamiento, se presenta la investigación “Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas” (Castillo Guerra, 2013) donde analiza las transformaciones identitarias que resultan del fenómeno migratorio. Sin embargo, al contrario de Luciani, el enfoque no está en interpelar a la acción con base en los valores cristianos sino en resaltar los ajustes que debe hacer la teología tradicional para convertirse en una teología intercultural, producto de las migraciones. Cabe aclarar que el estudio de Castillo aborda el fenómeno migratorio en general y no en desplazamiento forzado en particular.

Ahora bien, otros autores se han centrado en los desafíos prácticos que genera el desplazamiento forzado frente a la categoría de la fe cristiana. Aquí se citan dos estudios enmarcados en el contexto colombiano. El artículo titulado “El desplazamiento forzado: un desafío para la pastoral urbana” (Vélez, y otros, 2014) es el resultado de la investigación que lleva el mismo nombre donde los autores exponen el principio de *compasión-misericordia* en el servicio a la población víctima del desplazamiento forzado especialmente en las periferias urbanas. Para su investigación, los autores trabajaron el método hermenéutico desde las entrevistas, grupos focales y talleres. El estudio abona a la presente investigación el acercamiento intencional a la inquietud del potencial que tiene el evangelio como respuesta a las necesidades de la población desplazada que, si bien, no es el enfoque directo del problema; vislumbra la lucha de fe que puede ser evidente en la caracterización de las prácticas comunicativas a las que se refiere la presente investigación.

Teniendo esto en mente, es importante mencionar el proyecto Fe y Desplazamiento que, desde hace varios años, viene adelantando la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Como parte de este proyecto, se cita el artículo de Christopher Hays “El discipulado de los laicos para el

servicio integral en el mundo: un experimento misiológico evangélico a favor de las personas en situación de desplazamiento en Colombia” (Hays, 2018) donde, bajo la metodología de la investigación-acción participación (IAP) se describe la influencia que puede tener una institución en la sensibilización y movilización de la iglesia –entendida como grupo de cristianos- en dar respuestas prácticas e integrales a la población desplazada.

En relación a la fe cristiana resulta imprescindible mencionar a Mauricio Beltrán, en su artículo de investigación vinculado a la tesis doctoral “Pluralización religiosa y cambio social en Colombia” (2013) quien explora, a través de la investigación empírica, el proceso de secularización que se vive en el país. Frente al tema de desplazamiento, Beltrán trae dos importantes aportes: Por un lado, según datos estadísticos, la población desplazada es más proclive a participar de movimientos religiosos. Por otro lado,

“En las regiones teatro del conflicto armado, [la presencia de] los nuevos movimientos religiosos son percibida por las guerrillas como obstáculo a su proyecto ‘revolucionario’, lo que ha desencadenado la persecución de pastores y líderes religiosos en zonas de conflicto, situación que también ha afectado a los sacerdotes católicos que desempeñan labores en las mismas regiones. Las FARC, en particular, han puesto su mira en decenas de líderes de los nuevos movimientos religiosos y los consideran ‘objetivos militares’.” (Beltrán Cely, 2013, Pág 18)

Ahora bien, en su tesis doctoral “Función de la religión en la vida de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia” (Mafla Terán, 2013), Nelson Roberto Mafla presenta un completo estudio de la funcionalidad de la religión desde diferentes tópicos. A través del exhaustivo análisis de encuestas, el autor aborda temas como la divinidad, confianza en Dios, fe, perdón y prácticas religiosas. Su completo estudio del papel de la religión en las víctimas de desplazamiento forzado en Colombia

provee una base sólida para el presente trabajo investigativo. Por si esto fuera poco, otro valioso aporte de esta referencia radica en su interés por la diferenciación del acercamiento a los temas desde la comparación “antes y después” del desplazamiento.

Tanto Beltrán como Mafla pretenden un acercamiento al papel de la religión en medio de la experiencia del desplazamiento forzado. Si bien, lo hacen desde diferentes enfoques, coinciden en otorgar a la fe cristiana un lugar relevante dentro del hecho violento, tanto desde el sentido de causa como en el de consecuencia.

En la misma línea, en el artículo “Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico” (Plata Quezada & Vega Rincón, 2015) se presenta un contraste entre las concepciones religiosas tradicionales que asumen el desplazamiento a la distancia y aquellas que abordan el conflicto armado bajo la necesidad de cambio social. Si bien, cabe aclarar que los autores tratan el desplazamiento armado dentro de un marco general del conflicto armado, el invaluable aporte corresponde al amplio recorrido bibliográfico que el estudio ofrece.

Finalmente, se cita el libro, producto de la tesis de maestría, “La vulnerabilidad específica de las minorías religiosas” (Petri, 2020) de Dennis Petri vinculado al Observatorio de Libertad Religiosa de América Latina. Colombia tiene un importante espacio dentro del libro, con un completo estudio de caso de persecución religiosa en Cauca cuyo contexto se relaciona estrechamente al caso que enmarca la presente investigación.

Así entonces, se puede concluir que, en un porcentaje representativo de la población, la fe cristiana juega un papel importante para afrontar los actos violentos como el desplazamiento. El ejercicio de la fe cristiana se vivencia, según las referencias consultadas, desde una perspectiva intrínseca donde el desplazado encuentra consuelo y fortaleza en sus valores religiosos. Además, se aborda desde la práctica misma de dichos valores, donde la congregación es instada a asumir una posición reflexiva y pragmática al servicio del desplazado.

3.3 Abordaje del desplazamiento forzado

Aproximarse a esta categoría resulta doloroso. Varios estudios tratan de abarcar este delicado tema desde diferentes perspectivas.

Vale la pena iniciar con Diana Marcela Arias quien en el artículo que presenta su tesis de maestría: “Construcción social de la categoría desplazado, vínculos con las instituciones e implicaciones en la política pública” (Arias, 2011) muestra los resultados de una investigación cualitativa donde, a través de entrevistas, la autora analiza la concepción de “ser desplazado” desde los mismos actores y cómo esta construcción de identidad regula sus relaciones con entes gubernamentales y otros relacionados. El estudio presenta importantes aportes hacia las políticas públicas del fenómeno social.

William Ortiz Jiménez, en su artículo “La representación del desplazamiento forzado por la violencia en Colombia” presenta un marco general sobre el tema analizando diferentes fuentes iniciando con una revisión periodística, legislación nacional e internacional y, finalmente, un vistazo a la política pública sobre el tema. El artículo hace parte de la investigación “Discursos y representaciones de la guerra y la paz en Colombia: 1978-2006” de la Universidad Nacional de Colombia. De este interesante estudio se destaca el papel de los medios de comunicación ya que, en palabras del autor: “Es a partir de su trabajo que la población civil toma consciencia (o no) del desplazamiento forzado y de qué manera.” (Ortiz Jiménez, 2010, Pág 16) La influencia de los medios en la representación del desplazado varía desde el *discurso humanista* de seres indefensos, que bien puede ser arma de doble filo, hasta los *discursos de la sospecha* en donde el desplazado resulta siendo culpable o pasa de víctima a victimario.

En un enfoque similar se encuentra en el artículo “Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia” (Cuchumbé-Holguín & Vargas-Bejarano, 2008) hacen una síntesis de cuatro aspectos que consideran esenciales en este fenómeno: visibilización, concepto, transformaciones y reconciliación. Ellos resaltan las consecuencias de los estereotipos creados por el manejo que los medios le dan al desplazamiento forzado y sus actores. Coinciden con Ortiz en

mencionar expresiones como: “por algo será que se tuvo que venir”, o alguien “aprovechado que se vino porque es pobre y necesita un empleo”; expresiones viciadas, en gran parte, por la influencia de los medios y que no solo son peyorativas, sino que afectan profundamente la identidad del desplazado.

Ahora bien, en referencia a las causas del fenómeno, Celis y Aierdi presentan un completo ensayo en su libro “¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate” (Celis Sánchez & Aierdi Urraza, 2015) donde, a través de entrevistas completas, exponen la realidad del desplazamiento forzado intentando entender lo que realmente subyace bajo el hecho en sí mismo. Uno de los aportes más significativos del libro es el análisis que se hace a la ausencia del Estado como causa del fenómeno social. Cabe resaltar que más de la mitad de las entrevistas incluidas en el libro corresponden a colombianos o personas directamente relacionadas con el marco nacional del desplazamiento.

Otra investigación que procura entender causas asociadas al fenómeno, la presenta Natalia Elena Álvarez en el artículo producto de su tesis de maestría “El género: una categoría necesaria para comprender la experiencia del desplazamiento forzado en Colombia” en la cual, a través de una metodología biográfica-narrativa, presenta las reflexiones de la relación entre género y el desplazamiento. En su despliegue del tema de identidad de género, Álvarez deja una notoria afirmación estrechamente ligada al presente ejercicio investigativo: “Las personas asumen los sucesos de la vida como pruebas que ‘dios’ ha puesto en su camino para ser superadas, lo que lleva a la naturalización de los actos violentos sucedidos en su contra y al desconocimiento de los factores objetivos que conducen al desplazamiento forzado.” (Álvarez , 2018. Pág 54)

Ahora bien, entendiendo el desplazamiento forzado como una manifestación y consecuencia del conflicto armado, Cecilia Andrea Acosta presenta su tesis de maestría “Análisis de prácticas y experiencias comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano” (Acosta Sánchez, 2016) (2016) donde se resaltan las prácticas comunicativas en la consolidación de *Memoria Histórica* de

experiencias violentas, como lo es el desplazamiento forzado. Bajo un enfoque socio-crítico, la autora combinó la revisión bibliográfica y de fuentes mediáticas con entrevistas a expertos en el tema de memoria histórica en diferentes campos.

Finalmente, un interesante estudio lo presentan María Inés Villa, Ana María Jaramillo y Luz Amparo Sánchez, en su libro “Miedo y Desplazamiento: Experiencias y percepciones” donde principalmente desarrollan la hipótesis sobre el desplazamiento forzado como una estrategia de guerra, por ende, el miedo es usado intencionalmente para el sentido de poder y control. Las autoras expresan que: “El desplazamiento, antes que un suceso intempestivo e inesperado, es el resultado de un proceso de exacerbación de un ambiente de terror, de miedos acumulados, de una ya larga historia de control de la población por parte de los grupos armados” (Jaramillo A., Villa M., & Sánchez M., 2004. Pág 6). Debido al enfoque de su estudio, las autoras se inclinaron por la diversidad de metodologías entre el estudio etnográfico, entrevistas y talleres de memoria.

Estas tres últimas referencias permiten reconocer la validez de un acercamiento a los actores del desplazamiento. Si bien, el análisis del fenómeno resulta enriquecedor, las historias verídicas –las cuales lamentablemente abundan- le ponen *rostro* al hecho violento y humanizan no solo los abordajes sino también las acciones que se deben desprender de cualquier investigación.

Ante la categoría de desplazamiento forzado se puede concluir que este hecho violento impacta profundamente las vidas de quienes lo sufren y de las relaciones en su entorno. Esto hace que sea necesario una reestructuración del tejido social lo cual trae fuertes implicaciones en los procesos identitarios. Asimismo, los medios de comunicación tienen una fuerte influencia en la creación de estereotipos que trascienden a la percepción de los desplazados y su abordaje, en gran parte superficial del fenómeno, lleva a normalizar este acto violento dentro del panorama colombiano.

3.4 Conclusiones preliminares desde los antecedentes

Frente a la intersección de las tres categorías de análisis que subyacen al tema de investigación, se puede concluir que:

- Las prácticas comunicativas que pudieran encontrarse más arraigadas dentro del contexto en general son las prácticas legitimadoras de la institucional arbitraria impuesta por los grupos armados ilegales que operan en la zona del Bajo Cauca, de ahí que la incidencia social promovida por el líder eclesial haya sido tan visible y, por lo tanto, estigmatizada.
- A pesar de que el Bajo Cauca es una subregión poco muy afectada por la violencia y por la hegemonía de los grupos armados ilegales, existe pocos estudios académicos que aborden el tema del desplazamiento forzado particularmente en esta zona. Esta misma falencia de investigaciones aplica para las otras dos categorías de estudios: Fe cristiana y prácticas comunicativas.
- Se puede evidenciar que la relación de categorías: desplazamiento forzado / fe cristiana se ha venido abordando desde la perspectiva de la fe práctica que atiende a la población desplazada, es decir, posterior al hecho violento. Sin embargo, el problema de investigación sitúa esta relación categorial en la fe práctica, vista a través de la incidencia y de las prácticas comunicativas de resistencia, previa al hecho mismo de la migración forzada.

METODOLOGÍA

4 La invitación a la acción

4.1 Un acercamiento desde la interpretación: Enfoque y método

El presente proceso investigativo será desarrollado específicamente desde el enfoque Histórico-Hermenéutico de la investigación cualitativa, adoptando la definición que da Ortíz Ocaña (2015):

La hermenéutica se basa, por lo demás, en la conciencia histórica, la única que puede llegar al fondo de la vida. Pasa pues de los signos a las vivencias originarias que le dieron nacimiento; es un método general de interpretación del espíritu en todas sus formas... Las ciencias histórico hermenéuticas buscan rescatar el fenómeno de la relación entre sujetos a partir de la comprensión de los procesos comunicativos, mediados por la apropiación de la tradición y la historia; su interés se fundamenta en la construcción y reconstrucción de identidades socioculturales (interés práctico) para desde esa comprensión estructural, y en un proceso posterior, poder sugerir acciones de transformación. (Ortíz Ocaña, 2015. Pág. 15)

Este enfoque Histórico-hermenéutico permite una aproximación a la interpretación de los significados que las personas imprimen en sus acciones (Rojas , 2014) lo cual está estrechamente ligado a las prácticas comunicativas personales y colectivas ya que éstas conllevan un propósito que será identificado a través del ejercicio de caracterización para el caso de estudio de la presente investigación.

Por la misma línea, la pregunta del presente trabajo intenta conectar con personas desde una realidad compleja que ha transformado su acto comunicativo aparentemente hacia la resiliencia y la reexistencia, por lo tanto, la presente investigación tendrá un método cualitativo que:

Puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta

encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen).

(Hernández Sampieri, 2014, pág. 42)

Esta singularidad del proceso empuja hacia adentro, a traspasar no solo la cotidianidad de la comunidad sino también sus valores, sus creencias. A no fijar límites en el ahora y la posible resiliencia presente sino a dar algunos pasos hacia atrás y analizar un pasado cercano y, por qué no, a dar vistazos a la historia de la comunidad, a la interacción con el líder religioso y al fenómeno del desplazamiento en general y en particular de la zona del Bajo Cauca.

4.1.1 Un acercamiento a vidas en alta vulnerabilidad: Metodología y herramientas

La caracterización de las prácticas comunicativas en el complejo contexto que encierra el problema de investigación sugiere el acercamiento a personas y entornos que han sufrido en el choque descrito entre los valores cristianos y las acciones delictivas de grupos al margen de la ley.

Este acercamiento respetuoso se dará a través del estudio de caso particular del desplazamiento de la familia pastoral de la iglesia Casa de Oración del Bajo Cauca, ocurrido en 2019.

Para la caracterización acertada de las prácticas comunicativas en este estudio de caso, se pretende realizar entrevistas guiadas (semiestructuradas) y grupos focales. Es importante anotar que puede suceder que algunas de estas herramientas deban desarrollarse en la modalidad virtual, debido a la inconstante situación de orden público de la zona. Sin embargo, se busca que una gran parte de la interacción sea presencial para permitir el desenvolvimiento de la comunidad en su entorno inmediato. Los encuentros con la familia pastoral, para las entrevistas guiadas, serán totalmente presenciales, en modalidades diferenciadas, permitiendo tiempos familiares e individuales.

Es importante reiterar que el caso que envuelve la presente investigación representa un contexto muy sensible que debe ser explorado con respeto y empatía. Por esto, las *entrevistas guiadas*, semiestructuradas, serán importantes para el cumplimiento del primer objetivo específico: “Identificar las prácticas comunicativas ejercidas por la comunidad de la iglesia Casa de Oración en el Bajo Cauca.”

La entrevista, entendida como una interacción humana guiada donde un moderador genera una serie de preguntas planificadas que son respondidas por los participantes con el fin de obtener una mayor comprensión del tema abordado. “Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández Sampieri, 2014) Para el presente trabajo, las entrevistas se realizarán de manera virtual a través de plataformas de video llamadas.

Para el segundo objetivo “Reconocer las dinámicas de fe cristiana construidas por la iglesia cristiana Casa de Oración y su incidencia en la comunidad” se empleará la herramienta investigativa de *grupos de discusión*, entendiendo que:

El grupo de discusión es un proyecto de conversación socializada en el que la producción de una situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social [...] el grupo de discusión es fundamentalmente un dispositivo que se establece sobre la base de la identidad social y sus representaciones, siendo estas representaciones sociales las formas de conocimiento colectivamente elaboradas y compartidas. (Alonso, 1996)

Para el tercer objetivo “Describir de qué manera incide el desplazamiento forzado del Bajo Cauca en las prácticas comunicativas construidas por la iglesia Casa de Oración 2019” se emplearán ambas herramientas investigativas.

5 Referencias

- ACNUR. (2020). *Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2019*.
- Acosta Sánchez, C. A. (2016). Análisis de prácticas y experiencias comunicativas de las memorias del conflicto armado colombiano. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- Aguiló, A. J. (2019). *Diccionario Alice*. Obtenido de https://alice.ces.uc.pt/dictionary/?id=23838&pag=23918&id_lingua=2&entry=24243. ISBN: 978-989-8847-08-9
- Alonso, L. E. (1996). El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa. *Revista Internacional de Sociología*, 5-36.
- Álvarez, N. H. (2018). El género: una categoría necesaria para comprender la experiencia del desplazamiento forzado en Colombia. *Inclusión y Desarrollo*, 49-59.
- Arias, G. M. (2011). Categoría desplazado, vínculos con las instituciones e implicaciones en la política pública. *Ánfora*, 75-97.
- Beltrán Cely, W. M. (2013). Pluralización religiosa y cambio social en Colombia. *Theologica xaveriana* – vol. 63 no. 175.
- Bonavitta, P. (2008). Prácticas comunicativas como estrategias para hacer frente a la exclusión social. *Anagramas*, 147-163.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.
- Castillejo Cuéllar, A. (2016). *Poética de lo Otro, para una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*. ICANH.
- Castillo Guerra, J. (2013). Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas. *Teología Xaveriana No. 63*, 367-401.
- Celis Sánchez, R., & Aierdi Urraza, X. (2015). *¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Ceraso, C. (2021). *La producción de mensajes propios en contextos de silencio impuesto*. Edulp.
- Charria, B., Perez, F., & Ruiz, D. (2005). *Abordaje Teórico Experiencia Cristiana*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Cruickshank, R., & Cowley, C. (2014). La motivación de la fe y efectividad: la experiencia católica. *Revista Migraciones Forzadas No. 48*, 18-21.
- Cuchumbé-Holguín, N. J., & Vargas-Bejarano, J. C. (2008). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Humanística No. 65*, 173-196.
- Da Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Da Sousa Santos, B. (2012). *De las dualidades a las ecologías*. La Paz: Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía.
- Da Sousa Santos, B. (2015). *Una epistemología del Sur*. CLACSO Coediciones.
- Defensoría del Pueblo. (2021). *Tendencias globales del desplazamiento forzado*.
<https://www.acnur.org/stats/globaltrends/60cbddfd4/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2020.html>.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimiento de otros modos. *Tabula Rasa*, 36.
- Fernández-Ardévol, M. (2012). Jóvenes y prácticas comunicativas: Más allá de los datos estadísticos. En C. d. Sociales., *Tecnologías de la comunicación, jóvenes y promoción de la salud* (págs. 12-27). La Rioja: Gobierno de La Rioja.
- Garcés Montoya, Á. (2011). Juventud y comunicación. Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura Hip Hop de Medellín. *Signo y Pensamiento 58*, 108-128.
- García, S. C. (2017). Jóvenes y Prácticas Comunicativas: Caracterización a partir de la experiencia de los jóvenes. Universidad Santo Tomás.

Gobierno, N. (s.f.). EVA. Obtenido de

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=340>

Gómez Builes, G. M., Astaiza Arias, G. M., & De Souza Minayo, M. C. (2008). Las migraciones forzadas por la violencia: el caso de Colombia. *Ciência & Saúde Coletiva*, 1649-1650.

Hays, C. M. (2018). El discipulado de los laicos para el servicio integral en el mundo: un experimento misionológico evangélico a favor de las personas en situación de desplazamiento en Colombia. *Revista Albertus Magnus*, 13-32.

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*.

Huergo, J. (2005). *Hacia una genealogía de comunicación-educación : rastreo de algunos anclajes político-culturales*. Universidad de Texas.

Jaramillo A., A. M., Villa M., M. I., & Sánchez M., L. A. (2004). *Miedo y Desplazamiento. Experiencias y percepciones*. Medellín: Corporación región.

Luciani, R. (2017). Discernimiento cristiano del fenómeno religioso. *Razón y fe*, 49-60.

Mafla Terán, N. R. (2013). *Función de la religión en la vida de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Marinas, J. M., & Santamarina, C. (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Debate.

Martín-Barbero, J. (2005). Globalización comunicacional y transformación cultural. *Por otra comunicación: los media, globalización cultural y poder* (págs. 39-62). Barcelona: Icaria.

Muñoz, G. (s.f.). Genealogía del campo educación-Comunicación-Cultura en Colombia.

<http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article/2488-tramas-contemporaneas-en-comunicacion-educacion-nomadas-49/1-contemporaneidad-y-movimientos-del-campo-comunicacion-educacion/999-comunicacion-educacion-en-abya-yala-lo-popular-en-la-r>.

- Ortíz Jiménez, W. (2010). La representación del desplazamiento forzado por la violencia en Colombia. *Revista UIS Humanidades. Vol. 38, No. 1*, 89-107.
- Ortíz Ocaña, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*.
- Petri, D. P. (2020). *The Specific Vulnerability of Religious Minorities*. Ridderprint BV.
- Plata Quezada, W. E., & Vega Rincón, J. J. (2015). Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 125-255.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del Poder, Globalización y Democracia. *Diplomacia, Estrategia y Política*.
- Rocha Torres, C. A. (2019). Las prácticas comunicativas como prácticas de producción y reproducción del campo de la comunicación. *Revista Interacción. No. 61*.
- Rodríguez P, L. C., & Ortiz C., G. (2017). Observatorio de prácticas comunicativas: un escenario para la construcción colectiva. *Comunicación No. 37*.
- Rojas , B. (2014). *Investigación Cualitativa. Fundamentos y Praxis*. Caracas: FEDUPEL.
- Romero, A. (2009). Lenguaje y prácticas comunicativas: un acercamiento desde la etnografía del habla a la Universidad Espiritual Brahma Kumaris. *Universitas Humanística No.68*, 121-137.
- Valencia, J. C., & Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas Humanística*, 15-31.
- Vega Casanova, J. (2015). Prácticas comunicativas, hábitos e identidades políticas en procesos de comunicación local. En L. A. (Editor), *Reflexionando las disciplinas* (págs. 221-231). Pasto: Unimar.
- Vélez, C., Sierra, Á. M., Roza, C. J., Rodríguez, A., Camargo, A., & Becerra, S. (2014). El desplazamiento forzado: un desafío a la pastoral suburbana. *Franciscanum Volumen LVI*, 221-261.
- Verdad Abierta*. (9 de 12 de 2020). Obtenido de <https://verdadabierta.com/especiales-v/2020/donde-vienen-las-balas/fratricida.html>

Vizer, E. A. (2006). *LA TRAMA (IN)VISIBLE DE LA VIDA SOCIAL: Comunicación. sentido y realidad.*

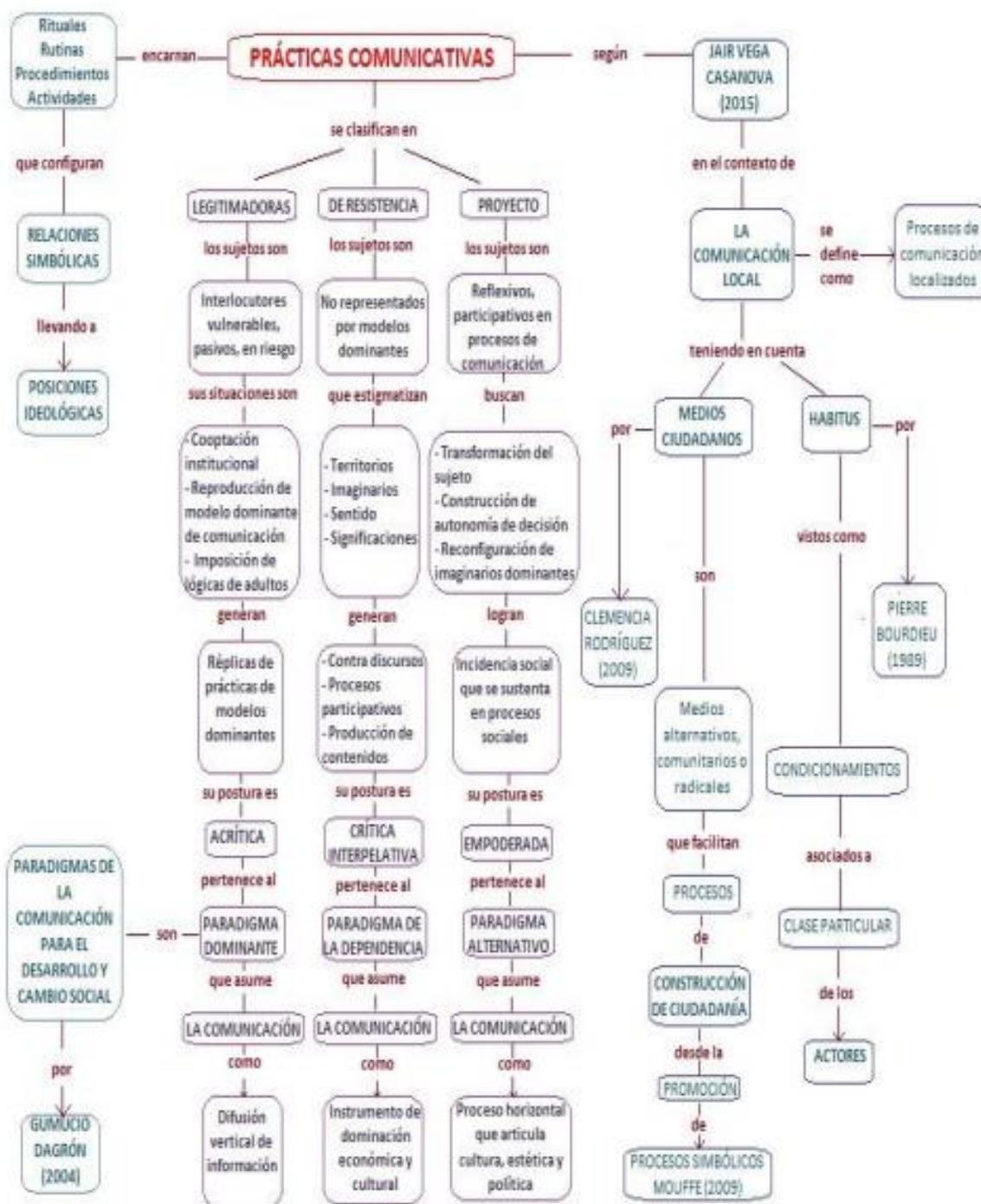
http://www.labcom.ubi.pt/files/agoranet/05/vizer_tramainvisible.pdf.

Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento XXIV*, 39-50.

Anexos

Anexo 1:

Mapa conceptual de Prácticas Comunicativas

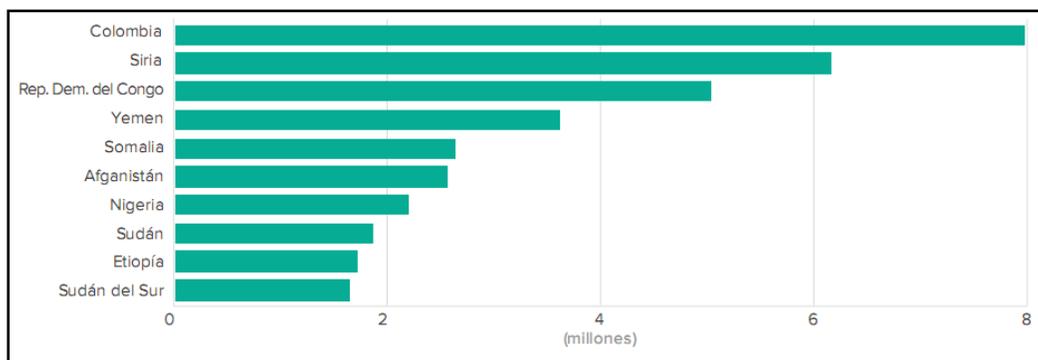


Anexo 2

Las tendencias en un vistazo.



Nota: Adaptado de “Resumen del 2019” (p. 2), por ACNUR, 2019, *Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2019*. Todos los derechos reservados.

Anexo 3:*Personas desplazadas internamente (PDI)*

Nota: Adaptado de “Desplazamiento Interno” (p. 30), por ACNUR, 2019, *Tendencias Globales*.

Desplazamiento forzado en 2019. Todos los derechos reservados.

Anexo 4:

Cifras por hechos victimizantes



Nota: Adaptado de “Registro único de víctimas”, <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>